

Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, Lección 15, La respuesta de Pablo a ciertos informes orales/rumores, 1 Corintios 5:5-13

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 15, La respuesta de Pablo a ciertos informes orales/rumores. 1 Corintios 5:5-13.

Bien, bienvenidos a la lección 15, a medida que continuamos con 1 Corintios 5 y avanzamos hacia la finalización de este capítulo. Hemos examinado los versículos 1 al 4 en particular, y ahora llegamos al versículo 5, en el que haremos un poco de lo que yo llamo una expansión de las notas sobre esto. Pero el versículo 5 dice: "Entreguen a este hombre a Satanás para la destrucción de la carne".

Estoy leyendo la NVI 2011. Si estuviera leyendo la 20, perdón, si estuviera leyendo la NVI original, diría para la destrucción de la naturaleza pecaminosa, lo cual agradezco que la nueva NVI, la revisión haya eliminado porque esa no era una buena traducción porque implicaba algo diferente de lo que creo que trata este texto. La destrucción de la carne para que su espíritu sea salvo en el día del Señor.

Bien, tenemos a este hombre que se casó con su madrastra y que fue declarado culpable de incesto por Pablo, incluso según los estándares de la sociedad romana. La iglesia se mostró arrogante con respecto a la conducta de este hombre, probablemente porque era arrogante. Es muy probable que pudiera haber sido un benefactor o una persona de estatus, lo que desaceleró el juicio moral de la iglesia.

Lo más probable es que se haya vuelto a casar con la mujer, lo que parecía justificar todo, y todos dijeron: "Bueno, no importa, y seguiremos adelante a partir de ahí". Pablo no se creyó esa idea, y lo dijo muy claramente. Ahora, llega al capítulo 5, donde instruye a la iglesia sobre lo que debe hacer.

Él dijo que debían reunirse y, cuando lo hicieran, en el versículo 5, debían entregarlo a Satanás. Bueno, el ámbito de la disciplina, en la página 70 a la mitad, se amplía en las notas, y el ámbito de la disciplina es entregarlo a Satanás. Esta es una frase interesante que se usa.

La frase exacta solo se usa en otro lugar en 1 Timoteo 1:20. Puedes comparar otros lugares que tienen contextos similares, pero esta frase de entregar a Satanás, parece que el significado simple de la frase en Corintios y Timoteo significa excomunión. Satanás, como agente de Dios, aparece también en otras situaciones, ya sea en Job o en otras partes de la Biblia.

Satanás puede ser utilizado como agente de Dios, pero ¿qué significa que la iglesia entregue al hombre a Satanás? Y si lo entregan a Satanás, ¿eso es a la persona de Satanás o simplemente qué es? La correlación entre el griego y su fórmula de maldición del Corán. Algunos han hablado de cómo esta es una fórmula de maldición en cierto sentido, y los eruditos lo han analizado. No nos detendremos en eso.

¿En qué sentido aparece Satanás en todo esto? Bueno, me gustaría decir que no creo que la mayoría de los estudiosos vean esto como una especie de pacto entre Dios y el diablo para hacerse cargo de los cristianos descarriados. Dios no está en connivencia con el diablo. El diablo es un ser creado, de ninguna manera igual a Dios, y como Dios, cumple las órdenes de Dios.

Y, sin embargo, al mismo tiempo, aquí no hay luz ni oscuridad. Satanás es oscuridad, pero creo que es más bien una metáfora para entregarlo a Satanás. Porque en la Biblia, estar fuera del ámbito que Dios ha definido, por ejemplo, la iglesia, pensemos en ella como un paraguas, ya saben, un lindo paraguas.

Y la iglesia es el paraguas, y cuando llegamos a conocer a Jesús, entramos en la iglesia, somos bautizados por el Espíritu, por así decirlo, en la iglesia de manera forense, somos miembros del cuerpo, estamos bajo el paraguas. Bien, entonces estamos dentro, y entonces tenemos una gran violación como esta. No solo es una violación moral, sino que la arrogancia la lleva a otro nivel, y no parece haber ningún arrepentimiento.

Y, en consecuencia, a esta persona hay que echarla de la iglesia, hay que excomulgarla. Ahora bien, ¿qué es lo que está fuera de este paraguas? Bueno, fuera del paraguas está el mundo, la iglesia, el mundo. Estamos en el mundo, pero no somos del mundo, sino que estamos bajo el paraguas de Dios.

Y entonces, cuando este hombre es sacado de la iglesia y puesto en el mundo, ya no está bajo el paraguas. Ahora, el mundo es el dominio de Satanás. Él es el Dios de este mundo, del sistema mundial.

Y entonces, esta persona, a la que podríamos preguntar si es cristiana, parece que se la trata como si lo fuera. Se la saca de la protección del paraguas y se la expone a los elementos del mundo. Creo que lo que se insinúa en el texto es que eso le hará reflexionar sobre sus acciones.

Este evento de ponerlo y entregarlo a Satanás, al dominio de Satanás, y les he dado una serie de pasajes aquí donde la iglesia es el dominio de la iglesia y el dominio de Satanás, texto que pueden leer, y verán de qué estamos hablando. Pero esta no es la analogía del viejo programa nocturno de Johnny Carson, hola Johnny, o perdón, aquí

está Johnny, es lo que solía decir Ed McMahon. Bueno, esto no es un hola Satanás, aquí está John, aquí está este hombre pecador.

No es ese tipo de cosa en absoluto. Más bien, el reino de Satanás es el que está fuera del círculo de la iglesia. Fuera de ese paraguas se encuentra el hombre en el mundo, y Satanás es el Dios de este mundo.

Ha sido entregado al reino de Satanás y está fuera. En el círculo está la protección y el cuidado de Dios. Está la comunidad.

Pero fuera del círculo, uno es vulnerable. Puede que haya tenido otros amigos de prestigio que le hayan dicho: "Bueno, por fin saliste de ese lío, ¿no?". Pero si su ser interior se ha convertido y cambiado de verdad, que lo echen le causa dolor. Escuchar a sus antiguos amigos paganos pensar que ha hecho algo bueno para variar cuando sabe que no es así es doloroso.

Y todo eso puede acumularse y llamar su atención. Él está fuera de la protección de Dios. No se trata de una cuestión de salvación.

Entregarlo a Satanás no es un paso soteriológico. Entregarlo a Satanás es un paso disciplinario. Se salvará de sufrir daño, con suerte, como resultado de haber sido apartado de la sombrilla de protección, y estará solo.

Es una cuestión de disciplina que tiene como objetivo hacer que el creyente que ha cometido un error vea el error de su conducta. Así es como se usa la frase. Ahora bien, cuál es su significado.

El significado es que se trata de una frase de comunicación, tal como lo es en Timoteo. La nueva comunidad se basaba en la derrota preliminar de Satanás por parte de Jesús. Ser excluido, es decir excomulgado, de la esfera en la que operaba la obra de Cristo era ser arrojado de nuevo a la esfera en la que el reino de Satanás todavía ejercía autoridad, según la declaración de Kelly aquí.

Todos estos dicen lo mismo. La excomunión puede ir acompañada de una demostración sobrenatural de juicio de vez en cuando. Cuando se descubrió que Anías y Safira mentían, Dios los juzgó con la muerte.

Es posible que la destrucción de la carne llegue hasta el punto de que este hombre muera. Conozco historias personales de personas en la iglesia que han cometido pecados atroces, no se han arrepentido de ellos e incluso a veces han enterrado esos pecados en público y han llorado hasta morir. Francamente, esa es la señal de un verdadero creyente.

Un pecador no se lamenta por su pecado. Un verdadero creyente sí lo hace, y eso ha sucedido en ocasiones en la iglesia. Sucedió en Hechos capítulo 5 y en otros lugares también.

La explicación de esta disciplina es que es la destrucción de la carne. He llamado a esto un genitivo objetivo, es decir, la carne recibe la destrucción, pero ¿en qué sentido? Ahora bien, este es el punto en el que la NVI original tradujo carne como naturaleza pecaminosa. Las personas que sostenían esa perspectiva particular argumentaban que si se exponía a esta persona al mundo, y si era verdaderamente cristiana, se sentiría tan mal que su propensión al pecado sería abordada, lo que la llevaría al arrepentimiento, y regresaría volando a la iglesia en busca de perdón en su arrepentimiento.

El consenso entre los eruditos es que la metáfora de la naturaleza pecaminosa no es la mejor manera de pensar en esto. Deberíamos pensar en el punto de vista de la carne como carne, que van a sufrir físicamente de diferentes maneras. Incluso el aspecto psicossomático del sufrimiento físico podría estar en juego aquí si esta persona es un verdadero creyente.

Ellos podrían llorar por sí mismos, pero, en su propia terquedad, se niegan a arrepentirse y confesar su pecado. La versión ESV dice: “entreguen a este hombre a Satanás para la destrucción de la carne”, y luego la NVI entregan a este hombre a Satanás para que la naturaleza pecaminosa sea destruida. Ambas perspectivas en realidad suponen el mismo resultado.

El hombre se va a arrepentir, todo este juicio y excomunión va a captar su atención, y va a regresar a la iglesia y será redimido en el sentido de estar a salvo de todo daño. No es una cuestión de condenación, pero sí de daño. Bueno, no sabemos totalmente el resultado final de todo esto, aunque, como mencionaremos un poco más adelante, 2 Corintios puede referirse a esta persona en un momento posterior.

Bien, pensemos en un par de cuestiones sobre la explicación. En primer lugar, la perspectiva del cuerpo individual. Podríamos llamarla la perspectiva formal, la maldición y la muerte.

Esta es la visión más tradicional. He enumerado varios nombres. La destrucción equivale a enfermedad, y la enfermedad llega incluso a causar la muerte.

Esta visión se basa en que la carne se refiere al cuerpo físico, que es entregado a Satanás con una fórmula análoga a la fórmula de la maldición que se encuentra en lugares como Qumrán y los papiros mágicos. El castigo físico, la condena a muerte, se considera como un remedio que salva a la persona para el escatón. Esa es también la frase para que puedan ser salvados al final.

En otras palabras, la disciplina es algo que capta su atención y, si son verdaderos creyentes, no van a escapar de ella. Los acosará, incluso si no se arrepienten de inmediato. Es útil que la referencia de 2 Corintios a la persona que ha sido traída de nuevo al redil sea la misma persona.

Eso es muy útil para esta interpretación, ya que nos permite ver la eficacia de la excomunión, pero es una interpretación que está en juego. Garland critica este punto de vista con cierto detalle. Dice que los textos paralelos no son el mismo tipo de contexto cuando se habla de la persona que murió en relación con la comunión en 1 Corintios 11 o cuando se habla de Ananías y Safira.

Bueno, así lo ve una persona y así lo ve otra. Los supuestos textos malditos no son paralelos verdaderos, y esto sería una crítica legítima. Es posible que Pablo haya influido en los textos malditos que aparecen más tarde en las religiones de misterio en lugar de haber sido influenciado por ellos.

La idea rabínica posterior de que el sufrimiento y la muerte en realidad expían los pecados pasados es contraria a la visión de Pablo sobre la salvación y el perdón. En la cultura antigua, el ostracismo del grupo era algo muy, muy serio. Porque en esas culturas antiguas, ya fuera el ostracismo de un gremio como el de los plateros, o el gremio de los fabricantes de tiendas, o el gremio de los oradores, ser excluido de tu gremio te deja en la oscuridad, por así decirlo.

Ya no tienes un oficio. Ya no tienes acceso a tu medio de vida porque te han condenado al ostracismo. En el mundo antiguo, no podías moverte con tanta libertad como lo haces hoy y enterrar tu pasado como si no existiera.

No era fácil lograrlo. En la cultura antigua, este ostracismo era algo muy serio. Integrarse en un nuevo grupo no era algo natural.

Hoy en día, uno puede estar en desacuerdo con su iglesia, o ser condenado por ella, y cruzar la calle y ser recibido con los brazos abiertos. Creo que es una situación triste en la iglesia. Además, existe una segunda idea de la perspectiva del cuerpo corporativo, que no se refiere sólo al cuerpo individual.

Una declaración de expulsión del hombre de la comunidad y, por lo tanto, hacia el reino de Satanás, con el fin de purgar la levadura del grupo. Es una purificación del grupo como comunidad. Esto también tiene sentido.

Los pecados sexuales no son asuntos privados. De hecho, de todos los pecados que aparecen en la Biblia, los pecados sexuales son los que más se relacionan con otras personas, a veces con un grupo reducido y luego con el grupo más grande en su conjunto, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Esta perspectiva, la

perspectiva del cuerpo corporativo, explica por qué Pablo se dirigía al grupo en lugar de al individuo, lo cual es muy predominante en los detalles del texto.

El Antiguo Testamento enseña la exclusión y la expulsión en aras de la pureza del conjunto. Este es un motivo muy común en el Antiguo Testamento. Poner al hombre fuera de la esfera de la protección de Dios lo hace vulnerable a las fuerzas de Satanás.

Él ha salido de debajo del paraguas, como hemos hablado, del cual los cristianos han sido rescatados. La carne es una metáfora de la naturaleza pecaminosa, y la carne es una metáfora del cuerpo. Esta carne es una declaración, pero nosotros somos un cuerpo de carne.

Pero abarca una amplia gama de significados. Esta visión corporativa puede tener un poco más que ver con la visión de la naturaleza pecaminosa de la orientación pecaminosa. Destruye los deseos pecaminosos que causan el problema y, por lo tanto, hace que la persona se arrepienta.

La carne en este contexto es el yo inclinado al pecado, caracterizado por la autosuficiencia que libra una guerra contra Dios, lo cual es cierto. Quiero decir, esto es lo que le estaba sucediendo a esta persona. Esta naturaleza pecaminosa debe ser ejecutada como parte del proceso de santificación.

Cuando no lo hacemos, lo hacemos como un modelo de vida; necesitamos una motivación extra para hacerlo, y la comunidad nos la da. Pero no se menciona el arrepentimiento en este contexto como meta, aunque seguramente se da por sentado. Parece extraño tener a Satanás como instrumento para provocar el arrepentimiento, para entregarlo a Satanás.

Pero negó tales paralelismos en su crítica de la perspectiva de la muerte. Esto se refiere a Garland. No lo entendí muy bien.

Por lo tanto, hay una serie de cuestiones sobre la perspectiva corporativa. Por ejemplo, tenemos la perspectiva individual, en la que el cuerpo de la persona es golpeado y empujado hacia atrás. Tenemos la perspectiva corporativa, en la que se saca la levadura y, al salir, la persona entra en contacto con su pecado. Si es un verdadero creyente, lo afrontará, se arrepentirá y regresará.

Hay cierta lógica en adoptar cualquiera de esos dos puntos de vista. Por consiguiente, como se puede imaginar, hay una tercera propuesta, una interpretación más holística en la que se consideran representados ambos puntos de vista, es decir, que no se trata simplemente de uno o del otro, sino de una combinación de ambos. A la interpretación occidental siempre le gusta encasillar las cosas en una sola cosa en lugar de otra.

Tal vez, en este caso, ambas cosas sean ciertas. La Biblia no divide lo físico de lo espiritual, como podrían hacerlo estas opiniones. Por lo tanto, yo diría que la Biblia habla de carne; no significa que no esté pensando en la naturaleza pecaminosa, pero no divide todo esto.

Por lo tanto, la carne es suficiente. La carne lo abarca todo. Entonces, ¿por qué queremos complicarlo e incluso bifurcarlo al considerar la naturaleza pecaminosa y no pensar en el aspecto físico? La Biblia siempre aborda la vida de manera integral.

Nunca bifurca las cosas en entidades separadas. Tal vez todo lo anterior podría haber estado en la mente de Pablo, pero él usa la palabra carne, que era lo natural en términos de descripción verbal. Así que, paga tu dinero, elige, como solía decir Leon Morris, pero el hecho es que cada uno de estos tiene algo que aportar a la comprensión del todo, pero yo preferiría volver a la idea de que Pablo usaría más naturalmente la palabra carne.

Y si dijeras, Pablo, ¿quieres decir con eso que va a entrar en contacto con su pecado? Pablo diría, bueno, claro, cuando estás sufriendo física o emocionalmente, pero nada de eso está separado en categorías. Es todo el asunto. Te duele emocionalmente, te duele físicamente, te duele interiormente, y tu interior, donde tu propensión ha estado en contra de Dios por tu comportamiento, va a doblar esa propensión para que vuelva a estar en contacto con Dios.

Cuando un creyente es un verdadero creyente, la comunidad le dice que se ha equivocado, que no se ha arrepentido, que no podemos tolerar eso, que no está bien, que no hay nada que lo cubra, que estás fuera, eso envía un mensaje muy fuerte. No sé si alguna vez he presenciado algo así en nuestra cultura, nuestra cultura cristiana. Es algo muy duro para una congregación y siempre puede ser malinterpretado en términos legales.

Hay algunos entornos en los que a la gente le encanta juzgar a los demás. Debemos juzgarnos unos a otros, pero llevar a cabo este juicio parece bastante claro, pero lograr lidiar con el pecado de las personas y al mismo tiempo cuidarlas y buscar el arrepentimiento es algo muy difícil de hacer. Sin embargo, la Biblia no nos da la opción de no hacerlo.

Es nuestra responsabilidad, pero debemos hacerlo con toda humildad. Con amor en el sentido de esperar que la persona pueda llegar a ver que está equivocada y no envanecerse demasiado, pero por la gracia de Dios, ahí voy. Y el propósito de todo esto es que el espíritu pueda salvarse al final. No está claro cómo la destrucción del lado físico de la naturaleza del hombre, es decir, incluso la muerte, puede afectar la salvación del lado inmaterial.

La perspectiva de la muerte debe considerar esto como el fin último. Podría reflejar 1 Corintios 3:15: en principio, el ser esencial del hombre se salva, pero no hay recompensa. Esa es la declaración sobre la madera, el heno y la hojarasca.

Al final del día, lo que podemos decir con claridad y confianza es que el objetivo de la disciplina de un creyente es el arrepentimiento y la restauración. La naturaleza de la restauración siempre estará guiada por otros textos también, dependiendo del papel de la persona en la comunidad. El estado de la persona es que está disciplinada.

Algunos han planteado la pregunta: ¿era esta persona un incrédulo? La respuesta a esta pregunta está influenciada por la interpretación de 5:5 y por la cuestión de si lo era o no, según tu juicio sobre 5:5 también. Creo que él mismo era un creyente. No estoy seguro de que Pablo hubiera procedido exactamente de la misma manera en que lo hizo o hubiera dicho las cosas que dijo.

Además, si usted sostenía una visión de la naturaleza pecaminosa, eso estaría completamente fuera de lugar con un incrédulo. No podemos escapar de los desafíos de este texto simplemente diciendo que el tipo no era salvo de todos modos. No, él era un creyente que necesitaba ser despertado a sus decisiones.

Fue muy duro. Fue algo muy externo. Esperamos que en 2 Corintios, la persona que se sintió afligida y que regresó a la comunidad sea la misma persona.

De hecho, esto aparece en el texto que está aquí en la parte superior de la página 73. ¿Es esta la misma persona de 2 Corintios 2, versículos 5 al 11? Ya que hemos estado pensando mucho en esto, ¿por qué no les leo algo de eso? 2 Corintios 2, versículos 5 al 11. Si alguien ha causado tristeza, dice Pablo, no me ha entristecido tanto a mí como a todos ustedes en cierta medida.

Para no ser demasiado severo, ¿el castigo que se le infligió a este hombre del que hemos estado hablando? Para la mayoría es suficiente. Ahora, en cambio, debéis perdonarlo y consolarlo para que no se vea abrumado por una tristeza excesiva.

Por eso te exhorto a que reafirmes tu amor por él. Otra razón por la que te escribí fue para ver si resistirías la prueba y serías obediente y todo eso. A quien tú perdonas, yo también lo perdono.

Y lo que he perdonado, si había algo que perdonar, lo he perdonado delante de Cristo por amor a vosotros. Para que Satanás sea interesante, ¿no es así? Él lo menciona. Para que Satanás no nos engañe, pues no ignoramos sus maquinaciones.

Bueno, es imposible demostrar que se trata de las mismas personas. En mi mente hay una pequeña insinuación de que lo son, y creo que elegiré esa opción, para ser franco. Que sí, esto funcionó.

La excomunión funcionó. No sabemos cuánto tiempo tardó en surtir efecto. No mucho, pero sí lo suficiente para que esta persona se diera cuenta de su pecado y de sus actos.

Me parece interesante que en este caso nunca se mencione a la mujer. Normalmente, en la cultura antigua, al estar tan orientada hacia lo masculino, la mujer recibe toda la culpa. No en este caso.

Pero en la Corinto romana, predominaban los hombres. Las mujeres apenas empezaban a manifestarse de cierta manera. De hecho, la propia Roma estaba llena de mujeres desobedientes.

Estaban rompiendo los códigos de ser controladas por la cultura dominante masculina. Pero a pesar de la cultura dominante masculina, Pablo hace rendir cuentas al hombre, no a la mujer, en todos estos textos. Y, sin embargo, ella también era culpable.

Pero no se nos cuenta toda la historia, sino sólo una parte de ella. Hay muchos detalles, ¿no es cierto? No existe una lectura sencilla de la Biblia. La Biblia es un desafío y estamos llamados a estar a la altura de ese desafío.

Continuemos. Hemos hablado sobre el tema de este hombre que cometió incesto. Pablo ilustra la gravedad de albergar tal pecado.

Ahora, en los versículos seis al ocho, Pablo se dirige mucho más a toda la comunidad. Notemos esto: en este párrafo, es decir, los versículos seis al ocho, Pablo usa la imagen de la levadura para desentrañar su jactancia pecaminosa.

Esto es realmente bíblico, ¿no? Es realmente del Antiguo Testamento. Recuerden, él es judío. Probablemente sea fariseo.

Él conoce el Antiguo Testamento. Entiende las metáforas y las imágenes bíblicas. La levadura era una metáfora importante del pecado en el Antiguo Testamento.

Por eso tenían que usar pan sin levadura en todas sus celebraciones festivas. La jactancia pecaminosa, una jactancia que refleja una actitud hipócrita influenciada por el estatus. Así lo expresa Winter.

Pablo recurre a las imágenes de la Pascua para estimular la idea de la purificación del pecado y la obediencia básica a la voluntad divina. La apelación a estas ideas judías y a la lista del capítulo 511 puede implicar la presencia de personas en Corinto que comprendían estos matices judíos. Sabemos que había una comunidad de judíos en Corinto.

¿Cuántos había en relación con esto? ¿Cómo se habían integrado en la Corinto romana? Así que, eliminemos el bulto. Deshágase de él. Creo que es importante detenernos un segundo y reflexionar sobre el hecho de que Pablo está usando el Antiguo Testamento como autoridad aquí.

Es una imagen autoritaria. El Antiguo Testamento no es cosa del pasado. El Antiguo Testamento contiene una gran cantidad de enseñanza moral divina que es normativa.

Trasciende las culturas. Vivimos en una época en la que muchos intentan eliminar ciertos aspectos de la enseñanza bíblica y les encanta recurrir al Antiguo Testamento porque creen que es más fácil librarse de las restricciones morales que se enseñan en él.

Tengo malas noticias para ti. No es tan fácil. El Nuevo Testamento vuelve una y otra vez y valida el Antiguo Testamento en lo que respecta a su instrucción moral.

Jesús también hace esto, incluso en Gálatas 5. El uso retórico que hace Pablo de “¿No sabéis?” Resalte eso. ¿No sabéis? 5:6, 6:2, 6:3, 6:9, 6:15, 6:16, 6:19, y puede comparar otros lugares. ¿No sabéis? Veá, ese es un recurso retórico.

¿Qué hace? Llama nuestra atención. Piense en leer esto a la congregación. El lector está ahí arriba, siendo un buen lector.

¿No lo sabéis? Y luego entra en lo que dice Pablo. Provoca el intercambio entre el lector y el público, entre el autor y su público: un recurso retórico muy importante.

La repetición masiva y la repetición son siempre una ventana hacia la comprensión. La repetición masiva de esta frase sin duda resonaría en los oídos de quienes escucharon el texto leído en voz alta. Además, la mayor parte de lo que no saben se relaciona con las expectativas morales del evangelio.

En consecuencia, han perdido su reputación y estatus entre los santos debido a su desobediencia. ¿No es esto inteligente? No sólo, como dice Pablo, bien, estás en la Corinto romana y vas a querer actuar en base a tu estatus, sino que te has metido en problemas aquí porque has usado el estatus más que las costumbres bíblicas. Muy bien, hablemos del estatus bíblico.

Hablemos del estatus cristiano. Debido a tu comportamiento, has perdido tu reputación en la comunidad cristiana. Has perdido estatus en tu gremio de la comunidad cristiana.

¡Qué crítica tan inteligente a la luz de las tendencias elitistas de algunas de estas personas en Corinto! Bien, veamos los versículos 1 al 8. Ahora veamos los versículos 9 al 13. El número dos, en la mitad de la página 73.

Pablo les recuerda a los corintios la necesidad de cortar la comunión con los hermanos y hermanas inmorales, si es tan amable. Permítanme leerles esto: 5:9 al 13. Nuevamente, si vamos a ser como ellos, tenemos que escuchar la palabra de Dios.

Lo oyeron. La mayoría no lo leyó. Lo oyeron.

La lectura era un privilegio poder conseguir copias, que había que escribir a mano. Así que, mientras eso circulaba entre los cristianos, probablemente sólo los ancianos tenían acceso, no porque cerraran el acceso sino por el acceso limitado. Ellos sólo tenían ese documento.

Así pues, la mayoría de las personas recibieron la información por medio de la audición. Escuchemos lo que dice Pablo en relación con romper la comunión con hermanos y hermanas inmorales y con personas de la iglesia que viven abiertamente en pecado. El pecado es la violación de la voluntad revelada de Dios.

No es una palabra monosilábica cursi, estoy bromeando, sino una palabra que captura todo lo que tiene que ver con estar ante Dios por algo. 5:9, te escribí en mi carta. Esta es esa otra carta, recuerda que mencionamos en la introducción, que no tenemos a menos que tengamos piezas en otro lugar.

En mi carta les escribí que no se juntaran con personas que practican la inmoralidad sexual. En algún momento, él ya había instruido a la comunidad de Corinto sobre la sexualidad y les dijo que no participaran con personas que practicaban abiertamente estas cosas. Y en ese momento, esas personas probablemente eran personas fuera de la iglesia.

Podemos estar dentro, pero tal vez fuera. El versículo 10 no significa en absoluto que debían estar fuera, no se refiere en absoluto a la gente de este mundo, perdón, lo invertí, me estoy adelantando, se refería a la gente que estaba dentro, no se refiere en absoluto a la gente de este mundo que es inmoral o codiciosa y estafadora. Entonces, ¿qué está pasando? Dos personas, gente dentro, gente fuera.

Pablo les dijo antes que no se juntaran con gente que dice estar dentro, viviendo como si estuvieran fuera. Y luego Pablo vuelve, y este es un pasaje muy importante, y dice que los que están fuera tienen que cuidarse a sí mismos si no son mi responsabilidad. Observen lo que dice aquí, no se refiere en absoluto a la gente de este mundo, es decir, los de afuera, que son inmorales o codiciosos, estafadores, idólatras.

En ese caso, tendrías que abandonar este mundo. Pero ahora te escribo que no te asocies con nadie que diga ser hermano o hermana, pero sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Ni siquiera comas con esa persona.

¿Qué me corresponde a mí, dice Pablo, juzgar a los de fuera de la iglesia? ¿No habéis de juzgar vosotros a los de dentro? A los de fuera los juzgará Dios. Expulsad al malvado de entre vosotros. Así pues, hay fuera y hay dentro.

Pablo también hace una distinción absolutamente clara aquí. No somos responsables de corregir en el sentido de tener la autoridad para hacerlo. Claro que podemos predicar en contra de ello, tal como Juan el Bautista predicó contra Herodes y su conducta pecaminosa.

Podemos predicar en contra de ello. Podemos hablar en contra de ello. En ciertas culturas como la estadounidense, podemos votar en contra de ello.

Podemos manifestarnos en su contra, podemos hacer lobby en su contra, pero no debemos ser ingenuos y pensar que tenemos autoridad sobre el exterior.

Tenemos voz, y en algunas culturas, más voz que en otras. En algunas culturas, no tenemos voz en absoluto. Pero Pablo está haciendo una declaración muy, muy importante.

La iglesia no tiene la responsabilidad de hacer que el mundo actúe correctamente. Tenemos la responsabilidad de declarar que el mundo necesita estar bien con Dios. No de ser su madre en el sentido de nombrar todas las cosas que deben hacer correctamente.

Porque no están bajo nuestro paraguas. No tenemos autoridad sobre ellos. Tenemos voz, pero no tenemos esa autoridad.

Tendríamos que crear nuestro propio feudo, nuestro propio reino, nuestra propia nación, y nadie entraría a menos que hiciera lo que le decimos. Bueno, eso no sucede en el mundo. Casi nunca sucede en la iglesia.

Esto es fascinante, versículo 12. ¿Qué derecho tengo yo de juzgar a los que están fuera de la iglesia? Ahora bien, ustedes saben que eso no significa que Pablo no tenga un criterio. Ciertamente, él tiene un criterio.

Su argumento es claro: no es su responsabilidad obligarlos a comportarse. No se puede obligar al mundo a comportarse.

Difícilmente podrás hacer que tus hijos se comporten bien. ¿Qué crees que vas a hacer con aquellos que están completamente fuera de tu alcance? Si estableces esa expectativa, te verás totalmente frustrado porque tu expectativa será rechazada por completo. Hayes observa en la página 88 de su volumen que la lista de 511 puede reflejar textos de exclusión que se mencionan en Deuteronomio.

Y se dirigen hacia la declaración de exclusión en 5:13, expulsa al hombre malvado de entre ustedes. El Antiguo Testamento está muy integrado en el capítulo 5. En Deuteronomio, tienes exclusiones de promiscuidad, adulterio, idolatría, falso testimonio malicioso, hijos borrachos rebeldes, secuestro y trata de esclavos. En Corintios, tienes inmoralidad sexual que se correlaciona con la avaricia y la idolatría, difamadores, borrachos y ladrones.

¿No es interesante? Existe una estrecha relación entre ambos. La relación es ciertamente temática, aunque no parezca que esté citando el Deuteronomio. Pero recuerden, los apóstoles estaban llenos de la Palabra de Dios.

Si cortas a Pablo, él sangra el Antiguo Testamento. Y ellos sacan a relucir el Antiguo Testamento, incluso a veces con sus frases, y probablemente ni siquiera estaban pensando o intentando citarlo, pero reflejaban la cosmovisión de la que formaban parte. Rezumaban enseñanza bíblica.

Así, Pablo aclara el ámbito de responsabilidad de la iglesia en la página 74, que ya hemos leído en los versículos 12 y 13. La implicación de que Pablo no está fuera, sino dentro, no niega el hecho de pronunciar juicio sobre el pecado.

Puedes pronunciarlo todo lo que quieras. Tienes voz, pero no tienes autoridad.

No eres policía. No puedes multarlos. Quizás te gustaría poder hacerlo, pero no puedes.

Lo único que tienes es una voz, y debes usarla de manera responsable. Esto implica límites a la autoridad y el control de la iglesia. La iglesia no gobierna el mundo, ni el mundo gobierna a la iglesia.

La Iglesia es la Iglesia. Y en algunas de nuestras culturas, en particular en la cultura estadounidense, tenemos que lidiar con lo que eso significa. Tenemos que volver a estos dos textos.

Y hay que lidiar con lo que significa que no estamos gobernando el mundo. No tiene relación con la cuestión contemporánea de la participación legal y política. En otras palabras, no se puede utilizar este texto para decir que una organización cristiana contra el aborto no es bíblica.

Ese es su derecho como ciudadanos. Tampoco se puede decir que hay que tener una organización cristiana en contra del aborto o que no se es bíblico. Verás, un bando no puede acusar al otro, y el otro bando no puede acusar al otro.

Como ciudadanos estadounidenses, tenemos derecho a tener voz en nuestra cultura, incluso una voz cristiana. Pero debemos tener cuidado con la forma en que nos relacionamos con la autoridad. Dios nos ha llamado a seguirlo.

Y eso implica muchas cosas. Y parte de esa participación es tener voz en nuestro mundo. Pero si actúas bajo el supuesto de que tienes que cambiar ese mundo sin siquiera la salvación, entonces estás partiendo de una suposición equivocada.

Bueno, es un texto desafiante, ¿no? Sin duda, muchos más detalles, pero eso es lo que vamos a hacer en el capítulo 5. Leer mucho. Yo leo mucho. Cuanto más leas, mejor entenderás y más podrás defender tu comprensión de lo que crees que enseñan los textos.

Que tengas un buen día y nos vemos en nuestra próxima conferencia.

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la conferencia 15, La respuesta de Pablo a ciertos informes orales/rumores. 1 Corintios 5:5-13.